

Traducciones / Traduções / Translations

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

Nº 3 | 57-88 (2017)

EL NORTE*

Wendell Clark Bennett

En: Northwest Argentine Archeology, editado por Bennett, W. C.; E. F. Bleiler y F. H Sommer, *Yale University Publications in Anthropology* 38:19-43, New Haven.

*Traducción: Osvaldo C. Chiri.

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

DIVISIONES

La división Norte del Noroeste argentino comprende toda la provincia de Jujuy y al este, la región montañosa norte de la provincia de Salta (Figura 2). Topográficamente, el Norte se compone de tres zonas principales: La Quebrada de Humahuaca, avenida por el Río Grande, atraviesa el centro de la región y contiene numerosos sitios arqueológicos que son índice de su nutrida población. Al oeste de la Quebrada se encuentra la alta Puna que se extiende desde Bolivia, pasa por Jujuy, y al sur por Los Andes¹, Salta y Catamarca. Al este de la Quebrada se encuentra la disectada región montañosa de los Departamentos de Iruya y Santa Victoria, en la provincia de Salta.

El Norte está unido mediante ciertos estilos tardíos, tanto Inca como pre-Inca, pero en su totalidad no es una unidad cultural aislada. Aunque se encuentra fuera de la zona de la denominada cultura Calchaquí, ubicada al sur, presenta marcadas afiliaciones e influencias con el este de Bolivia y el norte de Chile.

Durante muchos años la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires ha explorado y excavado sistemáticamente la Quebrada de Humahuaca, y consiguientemente, es una de las regiones arqueológicas argentinas mejor conocida. Otras secciones del Norte, aunque de ninguna manera han sido descuidadas, se conocen menos. Gran parte de la literatura describe los sitios específicos y las excavaciones. Estudios más generales están ilustrados por la investigación y el

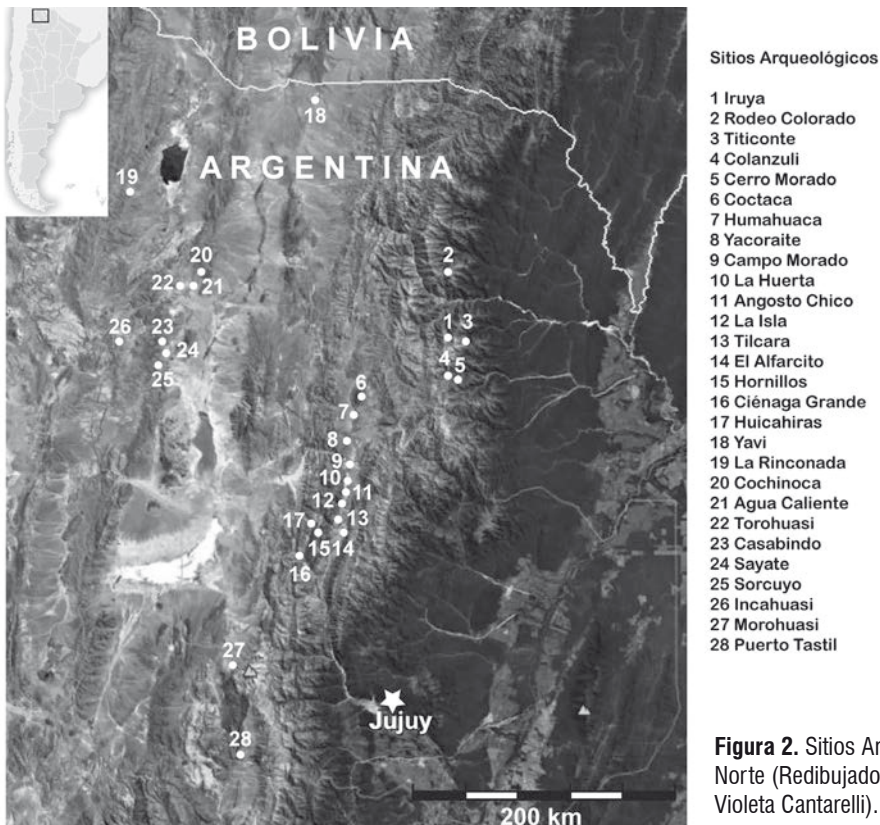


Figura 2. Sitios Arqueológicos en el Norte (Redibujado del original por Violeta Cantarelli).

resumen de Boman (1908, vol. 2) acerca de la región Norte, particularmente la zona de la Puna, y el trabajo de investigación de Rosen (1924a) en la Puna y otros lugares. Ambrosetti (1901-02) describió colecciones de museos de esta área, lo mismo que Lehmann-Nitsche (1904). Vignati (1931) presentó pruebas documentales de la ubicación de tribus antes de la conquista. Son escasos los informes acerca de temas específicos, tales como el de Ardissonne (1937) referido a los tipos y distribución de silos o graneros.

Los restos arqueológicos son variados. Las numerosas ruinas de superficie comprenden caminos, terrazas, grandes asentamientos de aldeas (pueblos viejos) y cumbres de cerros fortificadas (pucarás). En todos los sitios, la cerámica es más característica, pero también otros artefactos pueden reflejar las condiciones locales de conservación. En general, la conservación es buena en los sitios de la Puna, especialmente en las cuevas secas, y de esta manera se encuentran tejidos, madera, calabazas, cestería y otros artefactos. En otras partes, la presencia o ausencia de tales artefactos varía en términos de factores particulares de conservación del sitio y, con menos exactitud, pueden reflejar la antigüedad del yacimiento. Comúnmente se encuentran metales. Algunos sitios pueden tener artefactos líticos y otros virtualmente ninguno, lo que resulta difícil de explicar. También son frecuentes en la Puna los petroglifos y las pictografías. Se ha informado acerca de la existencia de monolitos verticales tallados, supuestamente asociados con centros religiosos.

La revisión de toda la bibliografía permite definir algunos estilos cerámicos y complejos de artefactos de carácter sobresaliente. Los sitios considerados más importantes - a juzgar por excavaciones y colecciones significativas -, se describen brevemente a continuación. De acuerdo con esto, se resume

la evidencia acerca de la asociación y distribución de los estilos cerámicos y complejos de artefactos, y finalmente, se formula, tentativamente, las culturas y los períodos. La reseña de los trabajos realizados en los diversos sitios se basa directamente en la literatura publicada. Las definiciones de estilo y las deducciones sobre períodos culturales y temporales, aunque en su mayor parte provienen de ilustraciones publicadas, son interpretaciones del autor.

ESTILOS Y COMPLEJOS

El examen integral de las colecciones del Norte permite la definición de gran número de estilos cerámicos sobresalientes, aunque, naturalmente, éstos no incluyen todos los especímenes. Igualmente, ciertos artefactos no cerámicos se asocian entre sí con suficiente frecuencia como para ser considerados complejos. La evidencia para aislar y ubicar estos estilos y complejos se presenta como resumen y en la descripción de los sitios, pero, por motivos de conveniencia, se dan primero las definiciones. Los estilos cerámicos se denominan de acuerdo con un sistema binominal modificado y se caracterizan por asociaciones consistentes de formas, colores y dibujos. Los complejos se denominan en términos de regiones y se componen de asociaciones consistentes de artefactos no cerámicos. Algunos de los estilos son eminentemente locales pero otros son ajenos a la región. Tanto los estilos como los complejos se formularon en primer término teniendo en cuenta las ilustraciones publicadas y posteriormente se corrigieron las definiciones mediante el examen de las colecciones propiamente dichas. En muchos casos, la elección del sitio tipo es arbitraria.

La cerámica lisa no se incluye en los es-

tilos cerámicos, aunque algunas piezas corresponden a diversas formas de vasijas. Es muy probable que el estudio exhaustivo de las colecciones permitiera la inclusión de algunos ceramios lisos así como la formulación de nuevos grupos estilísticos.

Alfarcito Policromo

El Alfarcito se eligió como sitio tipo dado que este estilo se aisló en dos tumbas de ese



Figura 3. Estilo Alfarcito Policromo: A, B, C, Debenedetti (1910: Figuras 157, 158, 159), todas de La Isla. D, Bregante (1926: Figura 235), de La Isla. E, Debenedetti (1918a: Figura 11), de El Alfarcito.

lugar. La forma más característica es una olla de cuerpo globular, con cuello bajo o alto, y dos asas planas colocadas horizontal o verticalmente en el cuerpo (Figura 3 y Lámina 1. E y F). Otras formas son grandes ollas, timbales o cubiletes en forma de ampolleta con una sola asa vertical; escudillas dobles; jarros de cuello angosto; escudillas con un apéndice con cabeza zoomorfa y una escudilla con tres agarraderas vertederas antropomorfas.

La decoración típica consiste en triángulos negros sólidos con borde blanco, sobre fondo rojo, siendo los más comunes los pares de triángulos escalonados. Otros patrones de decoración comprenden hileras de triángulos, triángulos en reticulado con líneas oblicuas alternas y reticulado de malla ancha. Estos dos últimos patrones aparecen combinados con los típicos pares de triángulos escalonados.

Isla Policromo

Se eligieron como sitio las tan conocidas ruinas de La Isla, situadas cerca del Pucará de Tilcara, aunque este no es más que uno de los muchos estilos encontrados allí (Debenedetti 1910). Algunos de los mejores especímenes ilustrados por Debenedetti (1910: Figuras 69, 79, 81 y 107) provienen del sitio de Juella, cercano pero poco conocido (Lámina 1. A y C). Las formas más características son variantes del timbal o cubilete alto, incluyendo el parecido a la ampolleta, el vaso con cintura triple y otros similares. Son comunes las asas únicas colocadas en forma vertical. Asimismo son frecuentes las variantes de ellas globulares, incluso las que no tienen borde y las con bordes bajos acampanados con asas colocadas vertical y horizontalmente en el cuerpo. Formas menos frecuentes son las vasijas con cuello y

asas laterales, escudillas con asas zoomorfas, vasijas ornitomorfas, escudillas dobles, verederas dobles y vasijas de cuello convexo (Figura 4 y Lámina 1. A a D).

Los dibujos están pintados en negro y rojo. En un grupo la vasija está recubierta de engobe rojo que a su vez ha sido cubierto parcialmente con engobe blanco en reserva, sobre el que se han hecho dibujos con líneas negras. Otras vasijas tienen dibujos en los que se alternan líneas blancas y negras sobre base roja (Figura 4. I). Aún hay otros vasos que por su forma y dibujo corresponden al estilo, pero sus colores están limitados a ne-

gro sobre rojo.

El motivo decorativo más común lo constituyen las líneas oblicuas alternadas. También es característico el reticulado de malla ancha, que da la impresión de patrón tejido con elementos de urdimbre y trama, opuestos entre sí en los ángulos. Dibujos menos frecuentes son líneas paralelas, punteado blanco, triángulos rayados y otros elementos simples.

Las vasijas con "cara blanca" parecen ser una variante estándar del Isla Policromo (Figura 4. E y G). Estas vasijas son tanto globulares con cuello decorado con caras o tim-

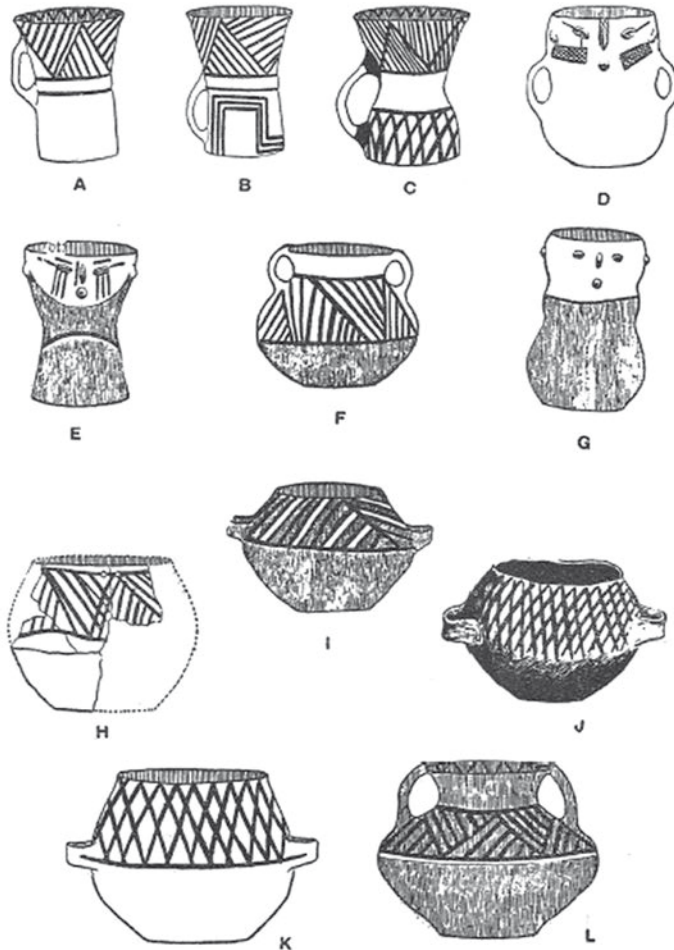


Figura 4. Estilo Isla Policromo: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, Debenedetti (1910: Figuras 73, 75, 74, 131, 130, 104, 129, 92, 89, 91, 90, 105), todos de La Isla.

bales o cubiletes en forma de ampolleta con una cara en relieve en la parte superior. Las vasijas están cubiertas con engobe rojo; la superficie de la cara es blanca con rasgos en relieve y decorada con líneas negras. La cara es rígidamente convencional. Los ojos son del tipo grano de café, con dos o tres líneas negras debajo y una línea oblicua desde la esquina exterior del ojo. La nariz consiste en una protuberancia sin modelar, flanqueada por dos líneas negras. La boca es una especie de botón perforado agregado por pastillaje.

Las orejas pueden estar en relieve o no. En general, en el cuerpo de la vasija se ha pintado un collar de una o dos vueltas en que se alternan cuentas blancas y negras. Otros dibujos asociados son las bandas, reticulados y líneas oblicuas alternadas.

Hornillos Negro sobre Rojo

Aun cuando es el estilo de mayor distribución en la Quebrada de Humahuaca, se

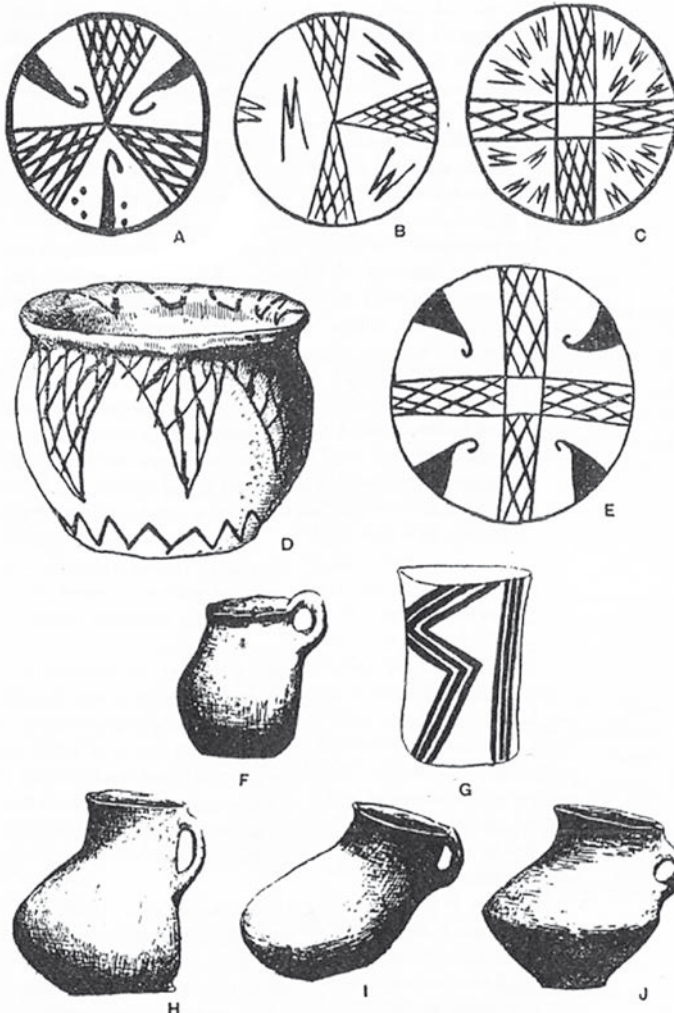


Figura 5. Estilo Hornillos Negro sobre Rojo y Cerámica Lisa: A, B, C, Bregante (1926: Figuras 161, 163, 162) de La Isla. D, Debenedetti (1918a: Figura 12) de El Alfarcito. E, F, Bregante (1926: Figuras 160, 291a) de La Isla. G, Bregante (1926: Figura 302) de Rinconada. H, I, Bregante (1926: Figuras 291c, 291d, 291b) de La Isla. A, B, C, D, E, G, estilo Hornillos Negro sobre Rojo. G, H, I, J, vasijas asimétricas lisas.

ha designado a Hornillos como sitio tipo dado que está ampliamente representado allí. La forma más característica es el pucos de paredes convexas con dos agarraderas cónicas laterales. Otras formas comunes son los platos, tazas, algunas de ellas con agarraderas antropomorfas, tazas doble, vasijas de cuerpo globular con cuellos acampanados o rectos y dos asas; jarros con una asa y cubiletes cilíndricos o vasos con dos asas laterales colocadas verticalmente (Figura 5. A a G y Lámina 1. G).

Todas las vasijas, incluso los pucos, siempre están decoradas de un solo lado. La mayor parte de los pucos están decorados sólo en la parte interna, en negro sobre engobe rojo. El lado externo está terminado pobremente, pero el anterior decorado tiene ligero pulido y en raras ocasiones se ha agregado blanco como color de dibujo.

El diseño más característico es el reticulado, alternado comúnmente con áreas triangulares o rectangulares. Los pucos frecuentemente tienen una división interna tripartita o cuatripartita, formada esta última por bandas reticuladas o líneas paralelas. Otros dibujos comprenden el damero, pequeñas figuras en forma de M, bandas en espiral y líneas irregulares.

Tilcara Negro sobre Rojo

El Pucará de Tilcara se designa como sitio tipo pues se encontró allí el estilo con relativa abundancia. La forma más característica es el vaso denominado "peliké" con dos asas laterales colocadas verticalmente; otras formas son los pucos, algunos con bordes acampanados; vasijas de cuerpo globular sin borde o con bordes

acampanados y evertidos y siempre con dos asas laterales y vasijas de cuello restringido (Figura 6).

La mayor parte de estas vasijas tiene buena terminación y los dibujos se han efectuado cuidadosamente. En algunos de los mejores la mitad inferior tiene engobe rojo, pulido, sin decorar, mientras que la mitad superior, decorada, tiene dibujo negro sobre anaranjado pulido. En general, empero, las vasijas tienen decoración en negro sobre engobe total de color rojo.

Los dibujos consisten en figuras algo intrincadas formadas por triángulos, triángulos y grecas, paneles reticulados, ganchos y otros elementos similares. Aparece también el damero y el dibujo de la "mano". Es obvia la semejanza con muchos elementos de la decoración Inca.

Una variante del Tilcara Negro Sobre Rojo, pero muy relacionada con éste, es la constituida por un grupo de vasijas en que predominan dos formas: vasijas altas con cuello acampanado y dos asas laterales colocadas horizontalmente, escudillas grandes, abiertas, casi siempre con bordes acampanados y asas laterales retorcidas. Las vasijas poseen decoración en negro sobre dibujos rojos realizados con bastante habilidad y compuestos por grandes áreas ovales reticuladas, a menudo curvas y dispuestas en bandas o en una serie, lo que da la impresión del cuerpo de una serpiente (Figura 6. J y L).

Otro grupo de vasijas con cuello en figura de caras con asas asimétricas colocadas en el cuerpo, se trata probablemente de una variante del Tilcara Negro Sobre Rojo. Algunas son lisas, pero otras tienen decoración negro sobre rojo con elementos compuestos por triángulos y grecas.

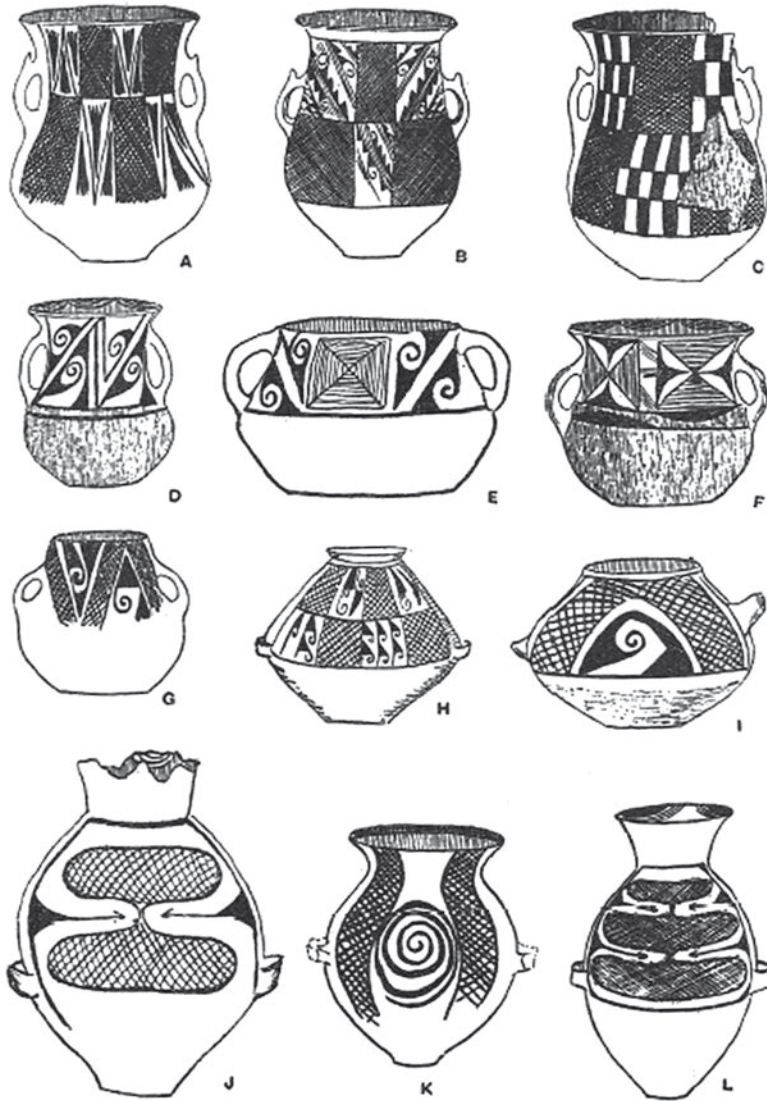


Figura 6. Estilo Tilcara Negro sobre Rojo: A, B, C, G, H, I, J, K, L, Bregante (1926: Figuras 244, 242, 245, 178, 243, 177, 181, 176, 182). D, E, F, Debenedetti (1910: Figuras 160, 163, 162). A, B, G, I, J, K, L, del Pucará de Tilcara. C, H, de Pueblo Viejo cerca de Casabindo. D, E, F, de La Isla.

Angosto Chico Inciso

Cierto número de sitios, de los cuales uno de ellos es Angosto Chico, tienen cerámica lisa con incisiones, aunque no abunda en ninguno de estos sitios y quizás no merezca la designación de estilo cerámico. Una forma de vasija es dominante: la olla globular con cuello recto o acampanado, y dos pequeñas asas verticales (Lámina 3. K). Solamente se ha decorado el área del cuello. Las incisiones son groseras y forman retículos y patrones como de guiones, siendo más frecuente el liso punzonado. En algunos sitios se encontró brochado e incisión rítmica.

Variante Poma Negro sobre Rojo

El sitio de La Poma, en Salta, ha dado nombre al estilo Poma Negro sobre Rojo, pero éste se ha encontrado también en otros sitios (ver pág. 64)². En el norte se encuentran algunas vasijas de éste tipo. Se trata de pucos muy pulidos con dibujo externo formado por bandas curvas, pintadas en negro brillante y bordeadas con un color ligeramente más claro.

Es mucho más común en el Norte una variante del estilo Poma Negro sobre Rojo. La única forma es el puco de paredes convexas, decorado únicamente en la parte externa. La decoración consiste en bandas curvas pintadas de negra, formando motivos simples. Los pucos no están bien hechos y carecen de todo pulido.

Cuzco Policromo

La característica cerámica Inca, encontrada en la mayor parte del Noroeste Argen-

tino, aparece en abundancia en el Norte. Un minucioso estudio de las colecciones probablemente permitiría distinguir ciertos estilos Inca locales, pero en este informe todas las vasijas con forma y decoración incaica se han clasificado como Cuzco Policromo.

Casa Morada Policromo

La Casa Morada en La Paya, Salta, presenta una variante local del Cuzco Policromo que merece ser tratada independientemente. Este estilo se encuentra definido en otros sitios (ver pág. 62)³. En el Norte, unos pocos sitios tienen vasijas de este estilo.

Complejo Puna

Dos regiones, la Puna a Iruya, tienen artefactos no cerámicos característicos que puedan tratarse como complejos. Estos no son lo bastante completos como para ser denominados culturas, ni lo bastante aislados ni ubicados cronológicamente como para ser denominados periodos. En parte, tales complejos pueden ser combinaciones funcionales de artefactos que reflejan actividades de subsistencia.

El Complejo Puna se encuentra en casi todos los sitios de la Puna, aunque no en todos aparece el inventario total de elementos. La mejor manera de definir el complejo es mediante la lista de artefactos característicos. Los más diagnósticos son los objetos de madera (Lámina 2): cuchillos, tarabitas, torteros, puntas de flecha, arcos, cucharas, tabletas y tubos tallados para inhalar, husos, palas de telar, hojas de azada, peines, agujas, timbales o cubiletes incisos, cajas, palos de cavar, tabletas rectangulares alisa-

das, alfileres, escudillas, campanillas, mazas, manoplas y palos para encender fuego. Muchos de éstos reflejan la práctica de actividades utilitarias tales como la cría de llamas, cultivo simple, caza y guerra. Los artefactos de hueso son espátulas, tubos, cajas, estuches para agujas y cucharas. Las calabazas pueden ser lisas o pirograbadas. Hay ojotas, cajas y bolsas para pinturas. En algunos sitios se han conservado tejidos tales como ponchos, bolsas, y cinturones. Son típicos los canastos trenzados. La industria lítica está representada por azadas, puntas de flecha, cuentas, rompeterrones, hachas, morteros y manos. El metal es poco común y comprende campanillas hechas con láminas dobladas, cinceles, pinzas, discos, plaquetas y cuchillos de cobre.

Resulta evidente la relación del Complejo Puna con la cultura Atacameña del norte de Chile, relación, que se tratará posteriormente.

Complejo Iruya

Los sitios de Iruya y Santa Victoria, en Salta, presentan abundancia poco común en artefactos líticos (Lámina 3. A a J). Los tipos siguientes son característicos: azadones triangulares y rectangulares de pizarra, azadas, piedras planas de moler, manos y moletas mecedora, morteros, manos y conanas; rompeterrones y cabezas de maza estrelladas; hachas en forma de T y hachas con surco, bolas y piedras de honda, puntas de flecha y lanza, percutores, torteros, cuentas tubulares y discoidales, flautas de Pan y menos frecuentemente, fuentes, escudillas y pequeñas piedras talladas.

SITIOS

En el resumen que se incluye a continuación se presentan los sitios más conocidos del Norte, juntamente con las citas bibliográficas principales. Se presentan los estilos y complejos cerámicos hallados en cada sitio junto con toda evidencia pertinente a los fines del establecimiento de sus posiciones cronológicas y las relaciones entre los mismos. Los sitios se agrupan dentro de las tres divisiones topográficas principales mencionadas precedente: la Puna, la Quebrada de Humahuaca e Iruya (Figura 2).

Sitios de la Puna

Son muchos los sitios de la Puna que se mencionan en las investigaciones generales o que se denominan de acuerdo con el origen de las colecciones de museos. Los nueve sitios que se tratan a continuación no representan necesariamente un muestreo válido, pero son los únicos que se han descrito y excavado en forma adecuada para su interpretación en el presente informe. Para describirlos hemos seguido aproximadamente un orden geográfico de norte a sur.

San Juan Mayo. El río San Juan Mayo discurre cruzando el ángulo noroeste de Jujuy y se interna en Bolivia. En los cañones y valles laterales de este río hay muchas cuevas y refugios rocosos naturales que fueron utilizados antiguamente como cuevas funerarias. Debenedetti (1930b) examinó 129 de estas "chulpas", como se las denomina localmente y menciona cierto número de nombres locales como Pacopampa, Vallecito, Galúa y Ciénaga, pero describe el contenido de todas conjuntamente; por consi-

guiente, los numerosos hallazgos se tratan aquí como si constituyeran un sitio único.

Los entierros se encuentran en cuevas, bajo aleros o rodados caídos sobre el talud de las laderas. La entrada de la cueva está cerrada mediante una pared hecha de piedras sin labrar, afirmadas con barro. Se deja una pequeña entrada que, o bien queda abierta o se cierra mediante una laja. Tanto en los entierros de adultos como de párvulos los cadáveres están flexionados y envueltos en telas. No se ha informado la existencia de urnas.

El acervo funerario corresponde al conjunto de artefactos no cerámicos del Complejo Puna, comprendiendo: ponchos, bolsas y cinturones tejidos; cestas; calabazas; discos de cobre; puntas de flecha de piedra; tubos, cajas y espátulas de hueso; y en cuanto a madera: cucharas, palas de telar, torteros, puntas de flecha, arcos, tubos y tabletas tallados para inhalar, tarabitas, palos cavadores, y tablas planas cuadradas. Los pocos vasos cerámicos son principalmente ollas lisas para cocinar, cántaros y platos de escasa calidad. Hay una vasija de cuello restringido, pintada de rojo. No se identifican estilos cerámicos específicos.

Rinconada. El Pucará de Rinconada, en el noroeste de Jujuy, es una aldea fortificada compuesta por casas, calles y murallas defensivas ubicadas en la cima de una alta loma (Boman 1908, vol. 2. en la Figura 133 se da la planta del mismo). Algunos de los recintos contienen piedras verticales denominadas menhires. En los lugares próximos hay refugios rocosos con frescos que representan figuras humanas y de animales. Los artefactos no cerámicos de la aldea y de las tumbas son: tarabitas, flechas, cuchillos, tabletas, cucharas y cajas de madera; azadas y rompeterrones de piedra; bolsas de tela;

y en hueso: tubos y alfileres espatulados. Tanto Boman como Ambrosetti (1901-02) ilustran cierta cerámica local: una sencilla urna funeraria con el esqueleto de un párvulo; una vasija decorada de estilo incaico con asa de correa; un timbal o cubilete con decoración reticulada negro sobre rojo. Aun cuando es incierta la identificación definitiva de los estilos, estos elementos representan al Cuzco Policromo y quizás al Hornillos Negro sobre Rojo.

Agua Caliente. El sitio de Cochinoca se encuentra próximo a las nacientes del río Miraflores. Por más que nunca fue excavado en forma adecuada, Ambrosetti (1901-02) ilustra algunas piezas de cerámica Inca que se dice fueron encontradas allí. Al sudoeste de Cochinoca, en Agua Caliente, unos obreros locales descubrieron una cueva funeraria del período posthispánico, cuyo contenido fue extraído y descrito por Vignati (1938). El objeto más significativo es una moneda fechada en 1677, asociada a fragmentos de poncho y cuerdas; tarabitas, torteros, cuchillos, azadas, y peines; calabazas pirograbadas; canastos trenzados; huesos de perro y vicuña; pinzas de cobre; y escudillas toscas abiertas lisas. Este hallazgo sugiere que los elementos del Complejo Puna persistieron mucho en el período Colonial.

Torohuasi. Ligeramente al este de Agua Caliente, Márquez Miranda (1942b) exploró el sitio de Torohuasi, una aldea construida con paredes de pirca. En su proximidad hay cuevas funerarias de dos clases: cercadas con piedra como las de San Juan Mayo, y cámaras en forma de horno, construidas con lajas y arcilla, con pequeñas puertas cuadradas. En los dos tipos se han hallado entierros, pero es probable que las segun-

das fueran construidas originariamente para graneros. La cerámica de las cuevas es lisa pero en la aldea se hallaron fragmentos pintados. Las cuevas funerarias contenían también fragmentos de textiles, ojotas y otros artefactos de cuero; hojas de azada de piedra; y cuchillos, puntas, palas de telar, tarabitas y cucharas de madera.

Casabindo. En la margen occidental del río Miraflores, al sur de los sitios mencionados se encuentran las ruinas de Casabindo, excavadas por Rosen (1924a). Su informe se refiere a una pequeña aldea, con casas tanto de planta circular como rectangular hechas de pirca, y numerosas cuevas funerarias de la misma época. Los entierros se encontraron en el piso de las cuevas preparado con arena; los adultos en posición flexionada y los párvulos en urnas lisas cubiertas con tiestos. Los cuerpos estaban momificados naturalmente y los cráneos tenían deformación artificial.

Los artefactos no cerámicos corresponden estrictamente a los inventariados en el Complejo Puna: lana de llama, textiles de tapicería; ojotas, bolsas y cajas de cuero, algunas de las cuales tienen pinturas; estuches de hueso para agujas y cucharas del mismo material; en piedra: cuentas, azadas y piedras de moler; botellas de calabaza; campanillas, cinceles y plaquetas de cobre, y en madera: cubiletes incisos, cucharas, cuchillos, palos para encender fuego, tarabitas, torteros, agujas, arcos, flechas, mazas y tubos y tabletas tallados para inhalar. La cerámica pertenece al típico estilo Cuzco Policromo, con excepción de una urna decorada en negro sobre rojo en paneles reticulados. Una herramienta de hierro y una corneta de asta de vacuno sirven para ubicar este sitio en el período de contacto con los españoles.

Sayate. Boman (1908, vol. 2) proporciona una breve descripción de las cuevas funerarias de Sayate, situadas cerca de Casabindo. Los hallazgos consistieron en un cráneo con incisivos limados; una camisa con mangas, tejida, con patrón incaico; morteros y manos de piedra; tarabitas, cuchillos, torteros, husos, agujas y puntas de madera; algo de alfarería lisa y un fragmento pintado con un dibujo de "mano".

Sorcuyo. Uno de los sitios mejor investigados y descritos de toda la región de la Puna es Sorcuyo, situado al sur de Casabindo (Casanova 1938). En un corro natural, rematado por una fortaleza, se encuentran las murallas defensivas en un acceso y en la cumbre, restos de casas pequeñas de planta circular o rectangular, construidas con piedras sin labrar y sin argamasa. Algunos fragmentos cerámicos sirven para relacionar la fortaleza con una aldea cercana, y algunas cuevas funerarias; la aldea está situada en las laderas aterrazadas situadas debajo de la fortaleza y contiene viviendas construidas con pirca lisa y dos monolitos cilíndricos de treinta centímetros de diámetro y un metro de alto. Las cuevas funerarias tienen sus entradas tapiadas mediante una pared de lajas y argamasa de arcilla. Cada una de ellas contenía varios paquetes funerarios en los cuales los cuerpos, momificados naturalmente, se hallaban flexionados. Había también cráneos trofeo, perforados en la parte superior para ser suspendidos.

La cerámica constituye una cuarta parte del total de la colección. La mayor parte de las vasijas está constituida por escudillas abiertas, platos y tazas globulares con una sola asa, lisas y sin engobe. Hay también una olla de cuerpo angular y engobe rojo, un vaso de forma "peliké" decorado en negro sobre rojo con paneles reticulados; un

puco con una figura adorno en el borde y un vaso ligeramente modelado representando un ave o una llama. Casanova considera que esta cerámica tiene afiliación con la de Humahuaca, probablemente con los estilos Hornillos Negro sobre Rojo y Tilcara Negro sobre Rojo.

Los artefactos no cerámicos del Complejo Puna son numerosos: escudillas de calabaza, cucharas y botellas, muchas de ellas decoradas con pirograbados; brazaletes y ajorcas de oro, cinceles, cuchillos y campanillas dobladas, de cobre; tarabitas, cucharas, alfileres, husos, palas de telar, torteros, arcos y flechas de madera; bolsas, cinturones, ponchos y chalinas tejidos, y en piedra: cuentas, hachas, azadas y puntas de pederrial y obsidiana.

Salinas Grandes. El río Miraflores se pierde finalmente en las vastas planicies salitrosas de las Salinas Grandes. El corte de bloques de sal es una industria común en la actualidad y al parecer también lo fue en el pasado. Boman (1908, vol. 2) describe cierto número de hallazgos en esta área: son numerosas hachas grandes con surco que posiblemente se utilizaban para extraer la sal, y en superficie, especialmente en un lugar denominado Saladillo se encontró cantidad de puntas de cuarzo y raspadores. Boman (1918) describe también la momia de un niño que se encontró en el estrato de sal, junto a finas telas, una diadema de oro, un anillo y brazaletes de cobre, y un cetro de hueso.

Morohuasi. En la cabecera de la Quebrada del Toro, en Salta, justamente al sur del límite con Jujuy, se encuentra el sitio de Morohuasi. Boman (1908, vol. 1) lo menciona brevemente y Rosen (1924a) lo describe con más detalle. En la aldea existen más de

300 casas rectangulares de piedra. Un antiguo camino une Morohuasi con Incahuasi, aproximadamente a 40 km de distancia. Cerca de la aldea hay un cerro de gran tamaño, con tarrazas, que fue utilizado como cementerio.

Las cerámicas ilustradas pertenecen a Cuzco Policromo y Poma Negro sobre Rojo; se halló también un estilo aberrante. Calchaquí y algunas vasijas lisas. Los otros artefactos forman parte del inventario del Complejo Puna: arcos, flechas, manoplas, azadones, cuchillos, campanillas, escudillas, peines con mango, carretes para hilados y torteros de madera; puntas de obsidiana, calabazas decoradas y cestas trenzadas; campanillas, cinceles y pinzas de cobre y una trompeta construida en un hueso largo de guanaco.

Sitios de la Quebrada de Humahuaca

En lo referente a la cantidad y calidad de las investigaciones arqueológicas, la Quebrada de Humahuaca es una de las áreas mejor conocidas en la Argentina. Sin embargo, es de lamentar que sean tan pocos los informes completos publicados hasta ahora. Sólo 14 de los 40 y tantos sitios principales se han descrito con cierto detalle; las más de las veces sólo se trata de informes preliminares. Pese a esta circunstancia, la importancia del área es evidente y las publicaciones futuras contribuirán a darle mayor relevancia. A continuación se resumen brevemente los catorce sitios. Todos se encuentran al norte de la ciudad de Jujuy, que sirve de límite a una aproximada división cultural entre los Andes y el Chaco.

Pucará de Tilcara. La gran fortaleza que domina el pueblo de Tilcara fue intensamente estudiada por Debenedetti, primero

en 1908 y luego en 1928. En su informe sobre las excavaciones (Debenedetti, 1930a) describe 212 hallazgos independientes dentro de la fortaleza y 26 tumbas de un cementerio cercano; lamentablemente nunca completó el informe de la colección obtenida.

Caminos con paredes laterales de piedra conducen a la cumbre del cerro fortificado que está cubierta de asentamientos de vivienda separados por calles. Las paredes de las viviendas son de piedra, con nichos decorativos y divisiones internas. Los techos eran de caña y barro. Las excavaciones efectuadas en el interior de las habitaciones pusieron al descubierto tumbas revestidas de piedra, entierros directos de adultos en los rincones, entierros de párvulos en ollas y sobre grandes fuentes, como también cráneos trofeo. Vignati (1930) estudió cráneos trofeo de Tilcara y otros sitios de Humahuaca y trató la dispersión de dicha práctica en América del Sur. En el cementerio situado no lejos de la fortaleza había tumbas cilíndricas revestidas de piedra, de 80 cm a 2,3 m de diámetro y aproximadamente 1,50 m de profundidad. Las tumbas estaban cubiertas con lajas o techadas en falsa bóveda.

En el informe de su excavación Debenedetti (1930a) enumera los artefactos de cada tumba y hallazgo, pero las ilustraciones son limitadas. Abundan los artefactos no cerámicos; en madera: cañas, alfileres, palas de telar, flechas, tarabitas, cucharas, cuchillos, tazas, palas, tubos y tabletas para inhalar; material lítico: puntas de flecha, cuentas, hachas, bezotes, percutores, morteros, flautas de Pan y llamas talladas; en hueso: puñales, espátulas, peines, plaquetas, trompetas, torteros y tubos; objetos de oro y plata; en cobre: discos, cuchillos, puñales, cinceles, plaquetas, agujas y campanillas;

calabazas decoradas y hallazgos variados tales como nueces talladas y valvas; en general, todos estos artefactos pertenecen al Complejo Puna.

Los estilos cerámicos se pueden identificar en parte por las descripciones e ilustraciones efectuadas por Debenedetti (1930a). También Ambrosetti (1917) ilustró algunos de los vasos "peliké" de la colección de Tilcara, y Bregante (1926), añade ilustraciones sobre otras treinta y cuatro piezas (Bregante 1926: Figuras 117, 118, 147, 148, 166, 170, 171, 177, 181-188, 215, 217, 219, 221, 222, 226, 238, 242, 244, 268, 269, 324-326, 350, 352 y 353). A partir de lo anterior, comprobado por un examen superficial de la colección original, se pueden identificar varios estilos. Cuzco Policromo abunda y al parecer fue aislado en muchas tumbas. Se encontró Tilcara Negro sobre Rojo y la variante con reticulado oval, en cantidad suficiente, como para justificar la denominación de Tilcara como sitio tipo. El auténtico Poma Negro sobre Rojo y su variante se encuentran en muchas tumbas. También están presentes Hornillos Negro sobre Rojo, Casa Morada Policromo y Angosto Chico Inciso. Las colecciones contienen una variante de cara blanca del Isla Policromo.

Debenedetti (1930a), proporciona cierta evidencia menor para interpretaciones cronológicas. Por ejemplo, cada vez que la cripta funeraria de una vivienda está tan colmada que los últimos entierros quedan fuera, la cerámica que acompaña a estos restos pertenece al auténtico Cuzco Policromo. La variante del estilo Poma Negro sobre Rojo se encontró en 43 de los primeros 175 hallazgos, pero sólo en dos tumbas es segura la asociación Inca. Tanto la variante Poma Negro sobre Rojo como el Cuzco Policromo están asociados con artefactos no cerámicos del Complejo Puna. Probablemente, el Til-

cara Negro sobre Rojo se asocia al Cuzco Policromo. Debenedetti (1930a: pág. 119-122) describe un corte estratigráfico:

I. Desde la superficie hasta 50 cm: tierra estéril.

II. 50-100 cm: tres entierros con dos pucos lisos, dos pucos de la variante Poma Negro sobre Rojo, una tableta y tubo para inhalar, tallados, una espátula de hueso y tiestos rojos.

III. 100-185 cm: arena con paquetes funerarios conteniendo dos adultos, un joven y dos párvulos cremados; además, astiles de flecha, tarabitas y fragmentos de tela.

IV. 185-265 cm: cuatro entierros con un plato decorado interiormente en tipo Hornillos cuatripartito, una calabaza decorada y tres platos.

Esto sugiere ubicación ligeramente más temprana para el estilo Hornillos Negro sobre Rojo, aunque los demás vasos del nivel IV no son distintivos.

La Isla de Tilcara. Al norte de Tilcara existe una región conocida como La Isla, que contiene numerosos asentamientos de viviendas, terrazas y cementerios dispersos en la zona. Debenedetti describió sus excavaciones en tres de los comentarios en una breve nota (1912b) y una monografía muy bien ilustrada (1910). Los cementerios son denominados El Morro, con 11 tumbas y 247 artefactos; Necrópolis A, con 21 tumbas y 210 artefactos y Necrópolis B, con número indeterminado de tumbas y 75 artefactos.

Los artefactos no cerámicos son poco numerosos y escasean los objetos perecederos hechos en madera y calabaza, aun cuando se encontraron algunos fragmentos de tela. El metal parece estar asociado principalmente con tumbas tardías. Hay bandas, placas, campanillas y llamas recortadas en

oro; cuchillos, discos, y campanillas dobladas, de cobre; morteros, manos, puntas, cuentas, llamas talladas y escudillas, de piedra; discos perforados, cucharas, en forma de alfiler, tubos y otros artefactos simples, de hueso, así como variados amuletos de arcilla, maíz quemado y cuernos de ciervo.

La cerámica se identifica por el acervo funerario, lo que asigna valor fundamental al informe de Debenedetti (1910), donde lo describe sistemáticamente con buenas ilustraciones. Entre los estilos principales están representados el Isla Policromo, el sitio tipo; Tilcara Negro sobre Rojo; Alfarcito Policromo; Hornillos Negro sobre Rojo y Angosto Chico Inciso. No se encontraron los estilos Cuzco Policromo; Casa Morada Policromo y Poma Negro sobre Rojo.

La evidencia de campo existente para una cronología general, es limitada. Debenedetti (1912b) sostiene que el cementerio de El Morro estaba superpuesto a un asentamiento de vivienda más antiguo, pero no proporciona otros detalles. Asimismo, Debenedetti (1918b), cree que en conjunto La Isla es más antiguo que Tilcara, lo que se confirma por la falta de objetos incaicos en ese yacimiento. Sin embargo, la evidencia más importante reside en la asociación con tumbas y en el aislamiento de los estilos cerámicos. En el informe de Debenedetti (1910), 18 de las tumbas (M1, M3, M6, M10, M11; A1, A2, A3, A4, A7, A8, A12, A14, A15, A17, A18, A19 y A21) están lo suficientemente descritas e ilustradas como para permitir el análisis de su contenido desde este punto de vista. Se hizo un cotejo del análisis con la colección original por cortesía del Museo Etnográfico y la gentileza del Dr. Alberto Salas.

En 3 de las 18 tumbas se encontró Alfarcito Policromo pero no aislado sino asociado en dos oportunidades al Isla Policromo

(A8 y A12), al Angosto Chico Inciso una vez (A3) y en otra ocasión a una pieza de dudoso estilo Hornillos Negro sobre Rojo (A3). Se aisló el Isla Policromo en tres tumbas (A2, A4 y A18), asociado a Hornillos Negro sobre Rojo de buena calidad en siete oportunidades (A1, A7, A8, A15, A17, M1 y M6) y al Tilcara Negro sobre Rojo en tres ocasiones (A15, M1, y M6). Como se indicó anteriormente, el Angosto Chico Inciso sólo se encontró en una tumba (A3). No se aisló Hornillos Negro sobre Rojo pero además de las asociaciones precitadas aparece con Tilcara Negro sobre Rojo en 7 tumbas (A15, A19, M1, M3, M6, M10 y M11). El estilo Tilcara Negro sobre Rojo parece haber sido aislado convenientemente en dos tumbas (A14 y A21).

El limitado muestreo indica la siguiente secuencia estilística: Alfarcito Policromo, Isla Policromo, Hornillos Negro sobre Rojo y Tilcara Negro sobre Rojo, y dado que este último está asociado con el Cuzco Policromo en el Pucará de Tilcara, implica asimismo una secuencia cronológica. Es sugestivo que las tumbas que podrían considerarse más antiguas de acuerdo con esta clasificación, contengan exclusivamente artefactos líticos y no cerámicos, mientras que las más recientes contienen cuchillos y campanillas dobladas, de cobre; campanillas, bandas y llamas recortadas, en oro; implementos de hueso; fragmentos de tela; maíz y material lítico de cuentas, morteros, manos, vasos y puntas de obsidiana.

La Isla II. En 1936 y 1937 Casanova (1937b) excavó dos cementerios en La Isla, uno al norte y otro al sur de la Necrópolis de Debenedetti. Dado que solamente se ha publicado un informe preliminar sobre este trabajo y los 300 ejemplares hallados, conviene distinguir las excavaciones como La Isla II. Se

halló un grupo de tumbas en un campo que no presentaba restos en superficie y otro en una terraza cubierta con asentamientos de vivienda. Se hallaron entierros en pozos carentes de revestimiento, ubicados en los rincones de las habitaciones, entierros múltiples en posición flexionada y raramente, entierro de párvulos en urnas. Apareció un cráneo trofeo. Los únicos artefactos no cerámicos son: 2 adornos de oro, 8 objetos de piedra y 8 de hueso.

El informe describe e ilustra tanto cerámica lisa como pintada. Las formas lisas son cántaros, platos, pucos, ollas, escudillas asimétricas y una llama modelada. Entre la pintada están representados los estilos Isla Policromo con todas sus variantes, Alfarcito Policromo y Hornillos Negra sobre Rojo. No se hallaron muestras de los estilos Cuzco Policromo, Poma Negro sobre Rojo ni aun del Tilcara Negro sobre Rojo.

El Alfarcito. Al sudeste de Tilcara se encuentra el sitio de El Alfarcito, que se caracteriza por su elaborado sistema de irrigación compuesto por más de cincuenta terrazas escalonadas, algunas con frente de piedra hasta de dos metros de altura. Distribuidos en las terrazas hay asentamientos de vivienda. Debenedetti (1918a) describe una excavación de ocho pozos en este sitio, la que dio por resultado una colección de 106 vasijas, 8 puntas de obsidiana, 3 morteros pequeños, 5 collares y 3 implementos agrícolas de madera. La mayor parte de los pozos se excavaron en los ángulos de las viviendas con objeto de ubicar tumbas.

Los estilos cerámicos están representados por Alfarcito Policromo, el sitio tipo; Hornillos Negro sobre Rojo e Isla Policromo, y posiblemente el Tilcara Negro sobre Rojo. Se aisló Alfarcito Policromo en el pozo N°1 y en la segunda tumba del pozo N°2, y el Isla Policromo en el pozo N°3. Es impor-

tante una secuencia estratigráfica de las tumbas aun cuando la descripción no resulta del todo clara.

Hallazgo N°2. a) En el ángulo de una vivienda se encontró un esqueleto a 90 centímetros de profundidad, rodeado de piedras verticales y junto a 6 platos, de los cuales 1 (Debenedetti 1918a: Figura 10) es del estilo Hornillos Negro sobre Rojo.

b) Debajo de éste, a 1,40 metros de profundidad y separado por 50 centímetros de tierra dura se halló un entierro con 16 vasos toscos y una pieza decorada (Debenedetti 1918a: Figura 13), estilo Alfarcito Policromo.

c) Cerca del anterior, a 1,40 metros de profundidad se encontró el esqueleto de un adulto con 10 vasijas, un cuchillo de bronce y una piedra cónica.

Las ilustraciones, el texto y el catálogo del Museo Etnográfico presentan ciertas diferencias en la identificación de los materiales pertenecientes a cada una de estas tumbas, pero por lo menos el estilo Alfarcito Policromo aparece como anterior al Hornillos Negro sobre Rojo.

Hornillos. Este sitio se encuentra en la margen occidental del río Grande frente a Tilcara. La cumbre de un cerro está cubierta de una aglomeración de viviendas con calles angostas. Bloques de gran tamaño sirven de cimiento a las paredes de las casas construidas con piedras pequeñas y lajas. La mayor parte de las construcciones son rectangulares, de 12 a 16 metros cuadrados y las paredes carecen de nichos o ventanas. Casanova (1942a) excavó el sitio durante una semana en 1941 y describió 137 artefactos en un informe preliminar. Los adultos estaban enterrados en hoyos sin revestir, ubicados en los rincones de las casas y los párvulos en ollas-urnas.

Los artefactos no cerámicos son relativamente numerosos: material lítico: piedras de moler, morteros, percutores y puntas; madera: ídolos, cuchillos, azadones, tarabitas, palos de telar y puntas de flecha; hueso: leznas, espátulas, alfileres, cajas y boquillas de trompeta; cobre; cuchillos y puñalea; una taza de oro; alrededor de 1500 cuentas de concha y una escudilla de calabaza.

La cerámica pintada es predominantemente Hornillos Negro sobre Rojo, el sitio tipo, pero asimismo incluye Angosto Chico Inciso, la variante Poma Negro sobre Rojo, y más dudosamente, Tilcara Negro sobre Rojo.

Huichairas. La fortaleza de Huichairas está situada algo al norte de Hornillos. Nunca se ha excavado en forma adecuada, pero Casanova (1934b) proporciona algunas notas breves. Considera que las viviendas y la cerámica son similares y contemporáneas a Tilcara. Es común, la alfarería con decoración negro sobre rojo (posiblemente Tilcara Negro sobre Rojo). El estilo Angosto Chico Inciso se encuentra con mayor abundancia respecto de lo habitual.

Angosto Chico. A unos 10 km al norte de Tilcara se encuentra Angosto Chico, aldea no fortificada, compuesta por viviendas dispuestas en pequeños grupos o en unidades aisladas, terrazas y silos subterráneos, para almacenamiento de cereales. Quizás le sirvió de fuerte el Pucará del Perchel. Casanova (1942b) presenta una nota preliminar de estas excavaciones. Las tumbas, generalmente ubicadas bajo los pisos de las viviendas, se cuentan entre las mejor construidas de las halladas en Humahuaca. Son tanto circulares como cuadradas, de aproximadamente un metro de diámetro y de 60

centímetros a 1,50 metros de profundidad. Todas están revestidas de piedra y algunas tienen una capa de arcilla. Las coberturas consisten en lajas, o lajas apoyadas sobre piedras entrecruzadas a modo de vigas. Se ha informado de la existencia de tumbas similares en Tilcara, La Cueva, Coctaca, Juella y Algarrobito. Las tumbas contienen cráneos trofeo, entierros simples y múltiples y en general, rico acervo funerario.

En Angosto Chico, se encontró cantidad excepcional de artefactos no cerámicos. Los objetos de madera constituyen el 20% del total y comprenden artefactos del Complejo Puna: husos, torteros, cuchillos, tarabitas, cucharas, espátulas, alfileres, agujas, arcos, puntas de flecha, campanillas, mangos y hojas de azadones, tablas chatas denominadas "libros de oraciones", tabletas y tubos talla dos para inhalar e ídolos. Además, otros artefactos tales como escudillas y recipientes de calabaza, algunos pirograbados; trompetas, boquillas para trompeta, tubos incisos y lisos, espátulas, puñales y peinas de hueso; piedras de moler y percutores de piedra; una campanilla de cobre con un dibujo en relieve; cascabeles de valva y de nueces; pinturas y fragmentos textiles.

Predomina la cerámica lisa, los jarros con un asa, las escudillas asimétricas, pucos, ollas y vasijas con dos asas. Algunos pucos y jarras son de pasta roja, bien pulidos. Entre la cerámica pintada predomina Hornillos Negro sobre Rojo, pero se encuentran también ciertas variantes Poma Negro sobre Rojo, Tilcara Negro sobre Rojo y sus variantes, y Angosto Chico Inciso, el sitio tipo. No aparecen Cuzco Policromo, Alfarcito Policromo e Isla Policromo. Asimismo, se encontraron escudillas dobles modeladas con adornos que representan caras y vasos con caras en el cuello y asas asimétricas.

Casanova (1942b: p. 87.) considera que Angosto Chico es típico de la cultura Humahuaca aun cuando difiere del resto por la perfección de sus tumbas y la abundancia de artefactos de madera; no se encontraron artefactos pertenecientes a la época de la Conquista, pero teniendo en cuenta los factores de conservación, este autor lo considera ligeramente anterior a la Conquista.

Ciénaga Grande. En la quebrada de Purmamarca, al sur y al este de Tilcara, Salas realizó excavaciones en el sitio de Ciénaga Grande al que describe en un informe preliminar (1942a) y posteriormente en una monografía detallada (1945). Los adultos estaban enterrados en tumbas o en pozos ubicados en los ángulos de las habitaciones y en tumbas cilíndricas o rectangulares revestidas de piedra y dispuestas en hilera. Los párvulos se colocaban en ollas-urnas.

Los artefactos de madera, si bien no son numerosos, incluyen tarabitas, tabletas y tubos, cuchillos, campanillas, manoplas, torteros, husos, puntas de lanza, mangos y dos cubiletes grabados. Comparativamente, los objetos de metal son abundante: cinceles, puñales, cuchillos, campanillas de cobre; vasos cilíndricos, láminas y discos grabados, de plata. Hay alfileres, puñales, torteros y tubos de hueso y piedras de moler de tipo plano y de mecedora, de piedra.

Salas (1945) describe detalladamente cerca de 100 vasos cerámicos. Los estilos indican al sitio como tardío, aunque sin artefactos de la época de la Conquista. Los estilos identificables son: Cuzco Policromo, Casa Morada Policromo, la variante Poma Negro sobre Rojo, la variante Tilcara Negro sobre Rojo, Hornillos Negro sobre Rojo y Angosto Chico Inciso. Todos estos estilos aparecen estrechamente asociados en este lugar.

La Huerta. Al norte de Angosto Chico, en la quebrada de La Huerta, se encuentra un sitio de aldea sin fortificar, descrito brevemente por Debenedetti (1918b). La aldea consiste aproximadamente en 350 viviendas de planta rectangular, algunas de las cuales tenían paredes de 2,50 m de alto. Nueve de éstas, ubicadas en el centro de la aldea, están mejor construidas y se encuentran rodeadas de tumbas con más rico contenido. Debenedetti excavó 180 asentamientos de vivienda pero nunca publicó un informe completo.

En una de las tumbas había cuentas de vidrio, alfileres de oro, plata y cobre, una boquilla de hueso para trompeta, vasos, cucharillos, torteros, azadones, arcos, puntas de lanza, varas, cucharas y silbatos de madera, pero no se hallaron ni tabletas ni tubos para inhalar, y además, platos, ollas y cántaros de cerámica, de estilos no identificados. Otro indicio seguro del período de la Conquista son las perlas agría. Debenedetti (1918b: pp. 13-14) dice que la colección es similar a la de Tilcara, pero no igual a las de La Isla y Alfarcito.

Campo Morado. Cerca de La Huerta se encuentra el sitio de cerro fortificado de Campo Morado. Debenedetti (1918b) excavó aquí 130 asentamientos de vivienda pero nunca publicó más que un breve trabajo preliminar. Las tumbas, ubicadas en los ángulos de las viviendas, son circulares de 80 cm a 2 m de diámetro, revestidas de piedra y cubiertas con lajas o cúpulas en falsa bóveda. Los párvulos se encuentran enterrados en ollas-urnas. Según el informe, la colección contiene la variedad habitual de objetos cerámicos y de madera, pero indica que no existen objetos de la época de la Conquista. Lo exhibido en el Museo Etnográfico presenta únicamente Alfarcito Po-

licromo y dos variantes del Isla Policromo con caras blancas.

Coctaca. Al norte de la ciudad de Humahuaca, en la quebrada de Coctaca se encuentra uno de los conjuntos mayores de terrazas, viviendas aglomeradas, paredes y acequias para irrigación de la Argentina, de acuerdo con Casanova (1934a) que informa sobre su visita y las pocas excavaciones que allí efectuara en 1931. Las viviendas son del tipo rectangulares habitual, con techos de torta, y entradas de piedra alineadas. Las viviendas forman unidades de cinco a seis habitaciones, y las unidades están separadas entre sí por calles angostas. Los entierros de adultos se hallan en pozos en los ángulos de las habitaciones como en tumbas de forma circulares revestidas y cubiertas de piedra. Los párvulos se encuentran en ollas-urnas, presentando una de ellas bandas blancas pintadas. Gatto (1934) describe en detalle un silo ubicado en una de las terrazas, de planta rectangular con ranuras; tenía paredes de piedra y techo en falsa bóveda.

Las tumbas contienen manos, piedras de moler y pulidores de piedra; puntas y raspadores de hueso y fragmentos de tela, pero no se encontraron objetos de metal o madera. Hay ollas lisas, escudillas con un asa y grandes cántaros para chicha. La exhibición del Museo Argentino de Ciencias Naturales presenta especímenes Cuzco Policromo. Tilcara Negro sobre Rojo, y Angosto Chico Inciso, la variante Poma Negro sobre Rojo, Hornillos Negro sobre Rojo, y un vaso, que con ciertas reservas puede considerarse Alfarcito Policromo

Pucará de la Cueva. La quebrada de La Cueva se separa de la de Humahuaca hacia el norte, en el punto en que el cauce principal

del río Grande dobla abruptamente hacia el oeste. Esta quebrada fue investigada en 1930 por Casanova. Examinó tres sitios que describió brevemente en un informe preliminar (1931-33).

El Pucará de la Cueva es una fortaleza compuesta de viviendas de planta rectangular rodeada por muros de defensa. Se excavaron tres asentamientos de vivienda y se encontraron entierros en sus ángulos. El material lítico es común: hojas de hazadones, conanas, una de las cuales tiene tallada la cabeza de un animal y piedras de moler de vaivén. Son raros los fragmentos textiles. Entre la cerámica decorada hay dos vasos ornitomorfos modelados, pintados de negro, blanco y rojo como Isla Policromo. Los tiestos tienen dibujos en negro sobre reticulado rojo.

Pucará Morado. Un cerro fortificado de sima plana tiene en su base un asentamiento de aldea. Casanova (1931-33) realizó excavaciones infructuosas en la cima, pero encontró entierros en dos asentamientos de vivienda de la aldea. Contenían morteros poco profundos y cuentas tubulares y discoidales de piedra; tubos, cajas y un punzón de hueso; un brazaletes anular de bronce; cuentas de plata y una banda de oro utilizada como adorno. La cerámica es lisa o bien con engobe rojo.

Pueblo Viejo de la Cueva. Una gran aldea sin fortificar visitada por Casanova (1931-33) tenía casas de planta rectangular y circulares pequeñas así como graneros revestidos de piedra con techo en falsa bóveda. Las excavaciones no pusieron al descubierto ningún entierro, pero en un asentamiento de vivienda aparecieron artefactos variados: morteros, conanas, una hacha de piedra tallada de obsidiana y cuentas de malaquita; cuatro brazaletes de oro, dos anillos y un

pendiente en forma de ave así como doce vasijas de cerámica, de las cuales tres son escudillas lisas, asimétricas, dos cántaros grandes con asas horizontales, un vaso liso, un cubilete liso con una sola asa y los cinco vasos restantes pintados, en formas que van desde el cubilete hasta la ampolla, con asa lateral solamente o bien sin ella. Todos los dibujos están realizados en negro, blanco y rojo y pertenecen al estilo Isla Policromo. Casanova (1931-33: pp. 317-18) considera que el material lítico es ajeno a la región Humahuaca, pero compara los vasos pintados con los del "tipo Isla". Este sitio es importante dado que sirvió para aislar el estilo Isla Policromo.

Sitios de Iruya

Los Departamentos de Iruya y Santa Victoria, en la provincia de Salta, se encuentran en la región montañosa, que se extiende al este de la Quebrada de Humahuaca. La arqueología de la región todavía no se conoce bien, pese a la abundancia de exploraciones preliminares y a los pozos de sondeo efectuados por Boman (1908, vol.2), Casanova (1930a), Debenedetti (Debenedetti y Casanova 1933-35), y particularmente por Márquez Miranda (1934a, 1934c, 1937a, 1939, 1941, 1942a, 1942d), quien proporciona un mapa con la distribución de los sitios, pero la mayor parte de éstos nunca fueron excavados.

Hay aldeas fortificadas y sin fortificar que contienen viviendas de piedra de planta redonda o elíptica. Las paredes están construidas con grandes guijarros y lajas seleccionadas colocadas en hiladas horizontales. Las puertas, de forma rectangular, tienen jambas y dinteles hechos con lajas. Son características propias: los nichos en las pare-

des, pasajes subterráneos revestidos de piedra, conjuntos de habitaciones comunicadas entre sí mediante puertas interiores y techos falsa bóveda. Son comunes los graneros cubiertos y revestidos de piedra. Aun cuando las terrazas abundan, existen pocos indicios de que haya existido un sistema de irrigación. Los entierros de adultos se encuentran en pozos ubicados debajo de los pisos de las habitaciones y en cámaras revestidas de piedra y se utilizaron urnas toscas para entierro de párvulos.

La variedad de artefactos líticos constituye un complejo distintivo. Otros artefactos son menos frecuentes, aunque se encontraron fragmentos de metal y tiestos de cerámica. Esta incluye pucos y cántaros de base cónica, en su mayor parte lisos, pero con algunas incisiones y poco frecuentemente pintura negro sobre rojo. Son únicas las urnas tubulares de arcilla.

Titiconte. Las ruinas, ubicadas en la cima de un cerro que se encuentra al este del pueblo de Iruya, consisten en una serie de terrazas con frente de piedra y viviendas semisubterráneas. Debenedetti excavó parcialmente el yacimiento y después de su muerte se publicó un informe (Debenedetti y Casanova 1933-35). Las viviendas construidas en las terrazas son de planta que va de rectangular a elíptica, con paredes y techos de laja. Las habitaciones, de tamaño reducido, suelen estar dispuestas en serie y conectadas por pequeños pasajes subterráneos. La pared de una de las terrazas fue decorada mediante la inserción de pequeñas piedras blancas que forman la tosca figura de una llama.

Abundan los artefactos líticos típicos del Complejo Iruya: incluyen azadas y azadones de pizarra, piedras de moler sobre laja, piedras de moler de vaivén, morteros, cabezas de maza anulares, hachas, bolas y

cuentas tubulares y discoidales de malaquita y lapislázuli. Le sigue en cantidad la metalurgia: hachas, placas, discos, cinceles y un hacha ceremonial vaciada en bronce; y placas de plata. Escasean los fragmentos de cerámica que en su mayor parte son lisos, tal como los de los toscos tiestos de Coctaca, pero algunos presentan líneas negras sobre base de color uniforme. La conclusión que dan los autores es que los artefactos se asemejan a los de la cultura Humahuaca, pese a la mayor abundancia de material lítico.

Rodeo Colorado. Bajo esta designación se conoce un grupo de siete sitios situados en una pequeña región al norte del pueblo de Iruya, que examinara Márquez Miranda (1939). Los seis asentamientos de vivienda, que se excavaron proporcionaron alrededor de cien artefactos. Grandes cántaros tubulares de 1 m de alto y 50 cm de diámetro constituyen un tipo distintivo de urna. Abundan de nuevo los artefactos líticos, agregándose al inventario del Complejo Iruya puntas de flecha, flautas de Pan y pequeñas piezas talladas. Los trabajos en oro, plata y cobre están representados por brazales, anillos, plaquetas y manoplas. También son escasas las ollas, pucos y urnas lisos y algunos pequeños fragmentos de cerámica pintada.

Colanzulí. Sobre el río Iruya, al sur del pueblo del mismo nombre, existe una aldea fortificada construida de piedra sin labrar, donde no se utilizaron lajas. Limitadas excavaciones (Márquez Miranda 1934a) proporcionaron un pequeño inventario de artefactos líticos y de bronce así como algunos tiestos negro sobre rojo con diseño reticulado.

Cerro Morado. Al sudeste de Colanzulí hay un cerro de cima plana denominado Cerro

Morado, en donde Casanova (1930a) realizó algunos pozos de sondeo. Al parecer la cumbre del cerro se utilizó como centro ceremonial. Existen tres unidades de construcción, una de planta circular, otra cuadrangular y la última, de planta irregular. La tierra que rellenaba estas unidades debe de haberse transportado de otro sitio, pues la cima del cerro está erosionada hasta la roca madre.

Las excavaciones en las construcciones permitieron recuperar dos adornos de oro, un trozo de plata, treinta cuentas de piedra, ocho vasijas de arcilla y cuarenta tiestos. Siete de las vasijas son ollas sin decorar. El único cántaro pintado en negro sobre rojo con una asa chata encorvada, pertenece al estilo Cuzco Policromo. Los tiestos comprenden un fragmento del cuello de un aríbaloide, cerámica pintada negro sobre rojo, rojo sobre engobe blanco, un dibujo reticulado igual a Hornillos Negro sobre Rojo y un fragmento inciso. El autor compara la cerámica con la de Tilcara y en general, el sitio es seguramente tardío.

DISTRIBUCIONES

Se ha definido la descripción de los estilos cerámicos y de los complejos de artefactos del Norte más importantes, efectuándose la revisión de los principales sitios. La evidencia para la distribución, asociación y ubicación cronológica de estos estilos y complejos se resume a continuación.

La distribución del estilo Alfarcito Policromo se limita a la Quebrada de Humahuaca: El Alfarcito, La Isla II, Campo Morado y menos seguramente Tilcara y Coctaca. El estilo está aislado en tumbas de El Alfarcito. En otras partes aparece asociado a menudo al Isla Policromo y menos frecuente-

mente al Hornillos Negro sobre Rojo, pero hasta el momento nunca se lo encontró asociado al Tilcara Negro sobre Rojo o al Cuzco Policromo. Tanto la forma como los dibujos asociados sirven también para vincular este estilo con el Isla Policromo. Aunque la evidencia estratigráfica deja mucho que desear, el estilo Alfarcito Policromo parece ser la más temprana de La Isla y más antigua que el Hornillos Negro sobre Rojo en una serie de tumbas de El Alfarcito. Algunas afiliaciones de este estilo se encuentran fuera de la región Norte. Tanto las formas como los dibujos pueden encontrarse en la cultura Atacameña del norte de Chile, en la cultura Churajón de la región de Arequipa, del sur del Perú, en el estilo Condorhuasi Policromo de la zona sur del Noroeste Argentino y en los estilos Epiaverías y Represas de la zona del Este. El estilo Alfarcito Policromo reúne los mejores argumentos para acreditar su antigüedad en el Norte, pero su ubicación y afiliaciones no sugieren que esta antigüedad sea muy grande, aun comparándola con otras secuencias del Noroeste argentino.

El estilo Isla Policromo también está limitado, en cuanto a su distribución, a la quebrada de Humahuaca: La Isla, La Isla II, Tilcara, El Alfarcito, Juella, Campo Morado, Pucará de la Cueva y Pueblo Viejo de la Cueva. Las variantes de cara blanca y negro-blanco-rojo frecuentemente aparecen asociadas, pero la cara blanca se encuentra únicamente en Tilcara y Campo Morado y la negro-blanco-rojo sólo en el Pucará de la Cueva. Tanto el estilo como sus variantes se encuentran perfectamente aislados en tumbas de La Isla y El Alfarcito y en sitios del Pucará de la Cueva y Pueblo Viejo de la Cueva. Mediante asociaciones con tumbas y por las afinidades estilísticas, el Isla Policromo se presenta como transición en-

tre El Alfarcito Policromo y el Hornillos Negro sobre Rojo. Se encuentra asociado con ambos en tumbas, aunque nunca con estilos tardíos tales como Cuzco Policromo y Poma Negro sobre Rojo. Aun cuando en esencia se trata de un estilo local, se pueden observar algunas semejanzas con el diaguita chileno.

Sin duda alguna el estilo Hornillos Negro sobre Rojo es el más característico de toda la quebrada de Humahuaca, extendiéndose más allá de esta área. En Hornillos, el sitio tipo, es prácticamente el único estilo que se encuentra. En tumbas de La Isla aparece asociado con los estilos Isla Policromo y Tilcara Negro sobre Rojo. Desde el punto de vista estratigráfico es anterior al Poma Negro sobre Rojo en Tilcara y posterior al Alfarcito Policromo en El Alfarcito. Se lo encuentra así mismo en La Isla, Angosto Chico, y en menor cantidad en Huichairas, Ciénaga Grande, Coctaca y Pucará de la Cueva. Probablemente está representado en Rinconada, Casabindo y Sorcuayo en la Puna y en Cerro Morado, y otros sitios de Iruya. El estilo es claramente preincaico en cuanto a la ubicación temporal aunque se prolonga en el período Inca. Esta ubicación se confirma en las piezas de comercio encontradas en un grupo de tumbas en La Paya, Salta, que son inmediatamente anteriores al período Inca.

El estilo Tilcara Negro sobre Rojo se encuentra a menudo en sitios incaicos del Norte. En Tilcara, el sitio tipo, está asociado con el Cuzco Policromo y el Poma Negro sobre Rojo. En La Isla el estilo fue aislado en dos tumbas asociadas a Hornillos Negro sobre Rojo e Isla Policromo pero no con Alfarcito Policromo. La distribución total comprende El Alfarcito, Hornillos, Huichairas, Angosto Chico, Ciénaga Grande, Coctaca y posiblemente Sorcuayo. En

general se le asocia una variante con reticulado oval pero a veces sólo suele encontrarse ésta. El estilo tiene ciertas afinidades con los vasos "peliké" incaicos de Cuzco y también con materiales tardíos del este de Bolivia.

El estilo Angosto Chico Inciso no abunda en parte alguna, pero en muchos sitios aparecen unas pocas piezas: Tilcara, La Isla, Hornillos, Huichairas, Angosto Chico, Ciénaga Grande y Coctaca. Este estilo no fue aislado, ni existen asociaciones que sean particularmente distintivas, aunque por lo general aparece en ubicación tardía.

La distribución general del estilo Cuzco Policromo en todo el territorio argentino ya se ha tratado (ver p.18)⁴. Tilcara es el sitio del Norte donde aparece este estilo con mayor abundancia y donde se lo aisló en tumbas, y aparece más tardíamente que gran parte de los demás materiales. Se encuentra también en Rinconada, Casabindo, Sayate, Morohuasi, Agua Caliente, Ciénaga Grande, La Huerta, Coctaca y Cerro Morado, entro los sitios descritos en este informe. Bregante (1926), añade Suruga, Taranta, Cochino, Yacoraita y Campo Morado. El estilo está asociado al Tilcara Negro sobre rojo, al Poma Negro sobre Rojo y a los Complejos Puna e Iruya.

El estilo Casa Morada Policromo es una variante Inca local que se encuentra principalmente en el sitio La Paya, Salta (p.71)⁵. Pese a su íntima vinculación con Cuzco Policromo y a su amplia distribución que incluye el norte de Chile, y el este de Bolivia, es escaso en Jujuy puesto que sólo apareció en Tilcara y Ciénaga Grande, asociado en ambos casos al Cuzco Policromo.

Otro estilo de Salta, el Poma Negro sobre Rojo, aparece en su forma auténtica solamente en Tilcara. Sin embargo, se encuentra una variante en Hornillos, Angosto Chi-

co, Ciénaga Grande, Coctaca y Morohuasi. En Tilcara algunas veces aparece asociado con Cuzco Policromo pero con mayor frecuencia se lo encuentra en otras tumbas que sugieren ubicación ligeramente preincaica. Sin embargo, no aparece en ninguno de los sitios del Norte auténticamente preincaicos.

El Complejo Puna está bien representado en la mayor parte de los sitios de la Puna: San Juan Mayo, Rinconada, Agua Caliente, Torohuasi, Casabindo, Sayate, Sorcuayo y Morohuasi. Aparece también en algunos de la quebrada de Humahuaca: Tilcara, Hornillos, Angosto Chico, Ciénaga Grande, La Huerta y Campo Morado. En otros sitios de Humahuaca no se encuentran especímenes de este complejo, debido probablemente a diferencias culturales, diferencias temporales o simplemente a condiciones locales de conservación. El Complejo Puna evidentemente es similar a los materiales de Atacameño del norte de Chile. Sin embargo, no puede considerarse cómo simple extensión del Atacameño dado que muchas características de éste, especialmente la cerámica, no aparecen en el Norte. En Chile se considera al Atacameño como de origen temprano aunque se prolonga en el período Inca. Las asociaciones del Complejo Puna en Jujuy son todas tardías; siete sitios poseen materiales Inca y otros, tres Colonial.

El Complejo Iruya está representado en Titiconte, pero aparece también en Colanzulí, Rodeo Colorado y en varios otros sitios de Iruya, y en la Quebrada de Humahuaca en: Pucará de la Cueva, Pueblo Viejo de la Cueva y Tilcara. Conjuntos similares de artefactos líticos se encuentran en la región Chaco-Santiagoña y en algunos sitios del oriente de Bolivia, tales como Illuri (Bennett 1936) y Tolomoso (Rosen 1924a). En los sitios bolivianos aparece asociada

cerámica Inca, y lo mismo ocurre en la Argentina con excepción de algunos sitios de la Quebrada de la Cueva.

CULTURAS Y PERIODOS

Se han descrito los estilos cerámicos y los complejos y resumido la evidencia para su asociación temporal. Sólo resta ordenar esta información en un patrón cultural y temporal, tarea particularmente difícil dado que existe poca evidencia hasta el momento como para determinar cualquier gran profundidad temporal en el Norte.

Las tres zonas más importantes del Norte presentan algunas diferencias que no están directamente correlacionadas con los períodos cronológicos. La Puna se caracteriza por los entierros en cuevas, las "chulpas" y el Complejo Puna que enfatiza elementos constitutivos del equipo de las llamas. La arquitectura no se diferencia mucho de otras regiones, pero en dos de los sitios se encontraron monumentos verticales denominados menhires. Son comunes los petroglifos y las pinturas rupestres. La cerámica presenta influencia Inca o bien no puede determinarse un estilo. La Quebrada de Humahuaca forma una unidad por la semejanza de las construcciones, fortificaciones, terrazas y aldeas; la abundancia de cerámica y ciertos estilos locales; graneros subterráneos y cráneos trofeo. Iruya se distingue arquitectónicamente por el énfasis puesto en la utilización de lajas, por la planta oval de las viviendas, la falsa bóveda y los nichos en las paredes; por el Complejo Iruya de artefactos líticos; por la escasez de cerámica; por las urnas cilíndricas altas y por cuevas funerarias con puertas bien construidas.

Algunos sitios pertenecen a la Cultura

Colonial, tal como lo demuestra el hallazgo de monedas, implementos de hierro, cuentas de vidrio y perlas agria. Estos sitios se encuentran tanto en la Puna (Agua Caliente, Casabindo), como en la Quebrada de Humahuaca (La Huerta). Sin embargo, no ha sido posible aislar, aparte de artefactos españoles, rasgos y estilos auténticamente distintivos de la Conquista.

Cultura Inca

La cultura Inca, identificada especialmente por la cerámica, tiene amplia difusión en el Norte. De los 27 sitios estudiados, 18 poseen piezas incaicas y una docena de éstos están exclusivamente limitados a este período. En las regiones de la Puna e Iruya la cultura Inca está representada en casi todos los sitios y en la Quebrada de Humahuaca, por lo menos en seis.

Los estilos Cuzco Policromo y Casa Morada Policromo (aun siendo raros en el Norte), sirven como diagnóstico. El estilo Tilcara Negro sobre Rojo se superpone a la cultura Inca aunque puede haberse originado breve tiempo antes. Los Complejos Puna e Iruya se encuentran presentes a través de toda la duración de la cultura Inca, aunque siempre existió la posibilidad de que también algo más antiguos. Otros tres estilos: Hornillos Negro sobre Rojo, Poma Negro sobre Rojo y Angosto Chico Inciso, perduran hasta la cultura Inca y en parte se superpone a ella.

Resulta más difícil aislar las características de los artefactos no cerámicos pertenecientes a la cultura Inca en el Norte.

Los fuertes son numerosos y muy bien construidos pero se diferencian poco de los más antiguos de Humahuaca. Se considera que los caminos revestidos de piedra, la falsa bóveda utilizada para viviendas y tumbas

y los nichos en los padres fueron introducidos por los Incas. Las tumbas revestidas en piedra y el entierro de párvulos en urnas parecen ser supervivencias de períodos más tempranos. La metalurgia de oro, plata y cobre es abundante y aparece también muchos artefactos que si bien son comunes, no resultan muy distintivos, tales como: discos, cuchillos, puñales, plaquetas, cinceles, agujas, campanillas, alfileres y hachas. Aun cuando las piezas son numerosas no existen evidencias de larga ocupación Inca.

Cultura Humahuaca

La mayor parte de los sitios de la Quebrada de Humahuaca así como de los materiales encontrados allí son representativos de una única cultura, firmemente establecida antes de la invasión Inca. Casanova (1936a) y Serrano (1941a) han sintetizado las características generales de esta cultura, pero sin hacer distinción entre los períodos Inca y pre-Inca.

Son característicos los fuertes, las aldeas y las terrazas. Las aldeas son grandes y están formadas por viviendas dispuestas en grupos dispersos. Las viviendas carecen de nichos en las paredes, de ventanas o techos de piedra. Las terrazas con frente de piedra pueden formar parte de un sistema de irrigación, pero también fueron utilizadas como asentamientos de vivienda y funerarios. Los bien construidos graneros subterráneos resultan típicos. Los adultos aparecen enterrados tanto en pozos carentes de revestimiento ubicados en los ángulos de las habitaciones, como en tumbas revestidas de piedra. Los párvulos están enterrados en ollas.

La metalurgia de oro y plata no es muy abundante. Aparecen comúnmente asocia-

dos otros artefactos no cerámicos, algunos de ellos pertenecientes al Complejo Puna y otros al Complejo Iruya. El estilo cerámico más característico es el Hornillos Negro sobre Rojo y Angosto Chico Inciso, aunque no son exclusivos de esta cultura.

La cultura Humahuaca aparece en casi todos los sitios de la quebrada del mismo nombre, que constituye su centro focal. Asimismo el estilo Hornillos Negro sobre Rojo se encuentra en algunos sitios de la Puna y de Iruya, así como en Salta. La cantidad de materiales de esta cultura sugiere un periodo de ocupación relativamente prolongado. Cronológicamente la cultura Humahuaca es anterior a la Inca, con la cual se fusiona posteriormente.

Culturas Medias

Diversos estudiosos argentinos (Vignati 1930, Serrano 1941a, Dillenius 1913, Debenedetti 1918b) han clasificado los sitios de La Isla y El Alfarcito como anterior a cualquier otro de la Quebrada de Humahuaca. En ambos sitios se encontraron varios estilos cerámicos diferentes, pero teniendo en cuenta que estos autores consideran los estilos Hornillos Negro sobre Rojo y Tilcara Negro sobre Rojo como característicos de la tan extendida cultura Humahuaca, se puede suponer que los estilos Alfarcito Policromo e Isla Policromo, son más tempranos. En parte queda confirmado por la limitada evidencia estratigráfica. La superposición en las tumbas, la aislación en éstas y la tipología sugieren la secuencia de Alfarcito Policromo, Isla Policromo y Hornillos Negro sobre Rojo. Ningún sitio está definitivamente identificado con estos materiales tempranos aunque en última instancia se los puede asignar al Pue-

blo Viejo de la Cueva, Pucará de la Cueva y Campo Morado.

Sobre la base de los contenidos de las tumbas y ciertas tendencias evidentes podemos formular algunas sugerencias tentativas acerca de esta algo hipotética Cultura Media. El patrón de la aldea probablemente fue el de asentamientos de vivienda dispersos en las terrazas. Los adultos se enterraban tanto en los ángulos de las habitaciones como en verdaderos cementerios y los párvulos en ollas lisas, aun cuando existe el caso de una urna Alfarcito Policromo (único en la Quebrada de Humahuaca). La metalurgia es muy escasa y la industria lítica es limitada, excepto en la Quebrada de la Cueva. Los estilos cerámicos son Alfarcito Policromo, limitado todavía a este período y el Isla Policromo que continúa en el período siguiente. Hasta el momento su distribución está limitada a cinco sitios de la Quebrada de Humahuaca. Aunque estratigráficamente se presenta como una cultura pre-Humahuaca, no parece implicada gran antigüedad. En realidad, en vista de la cantidad y calidad de los trabajos arqueológicos realizados, resulta sorprendente la ausencia de auténticos materiales tempranos en esta región.

Periodos

Precedentemente se han presentado las evidencias respecto de la ubicación cronológica de las culturas. Hasta ahora no se ha entrado material del Período Temprano. El Período Medio probablemente esté representado por los estilos Alfarcito e Isla Policromo. La cultura Humahuaca domina el Período Tardío y la cultura Inca corresponde al período del mismo nombre. La ilustración de los períodos se presenta en forma de cuadro (Figura 7).

| ESTILOS | PERÍODOS | | | |
|----------------------------|----------|-------|-----------|------|
| | TEMPRANO | MEDIO | TARDÍO | INCA |
| | CULTURAS | | | |
| | | Medio | Humahuaca | Inca |
| Cuzco Polícromo | | | | ■ |
| Tilcara Negro sobre Rojo | | | | ■ |
| Poma Negro sobre Rojo | | | | ■ |
| Hornillos Negro sobre Rojo | | | ■ | |
| Angosto Chico Inciso | | | ■ | |
| Isla Polícromo | | ■ | | |
| Alfarcito Polícromo | | ■ | | |
| Complejo Puna | | | ■ | |
| Complejo Iruya | | | | ■ |

Figura 7. Cuadro cronológico de Estilos en el Norte.

NOTAS DEL TRADUCTOR

1. El antiguo territorio nacional de Los Andes forma parte actualmente de las provincias de Salta y Catamarca.

2, 3, 4 y 5. Se refiere a las páginas del texto original. Algunas de las páginas citadas no pertenecen a este artículo mismo, sino a secciones del libro escritas por otros autores.

Agradecimiento de los editores: al Lic. Emiliano Benavente por su gentil colaboración en la producción de imágenes digitales de las figuras del texto original conservado en la biblioteca del Museo de Ciencias Naturales de La Plata

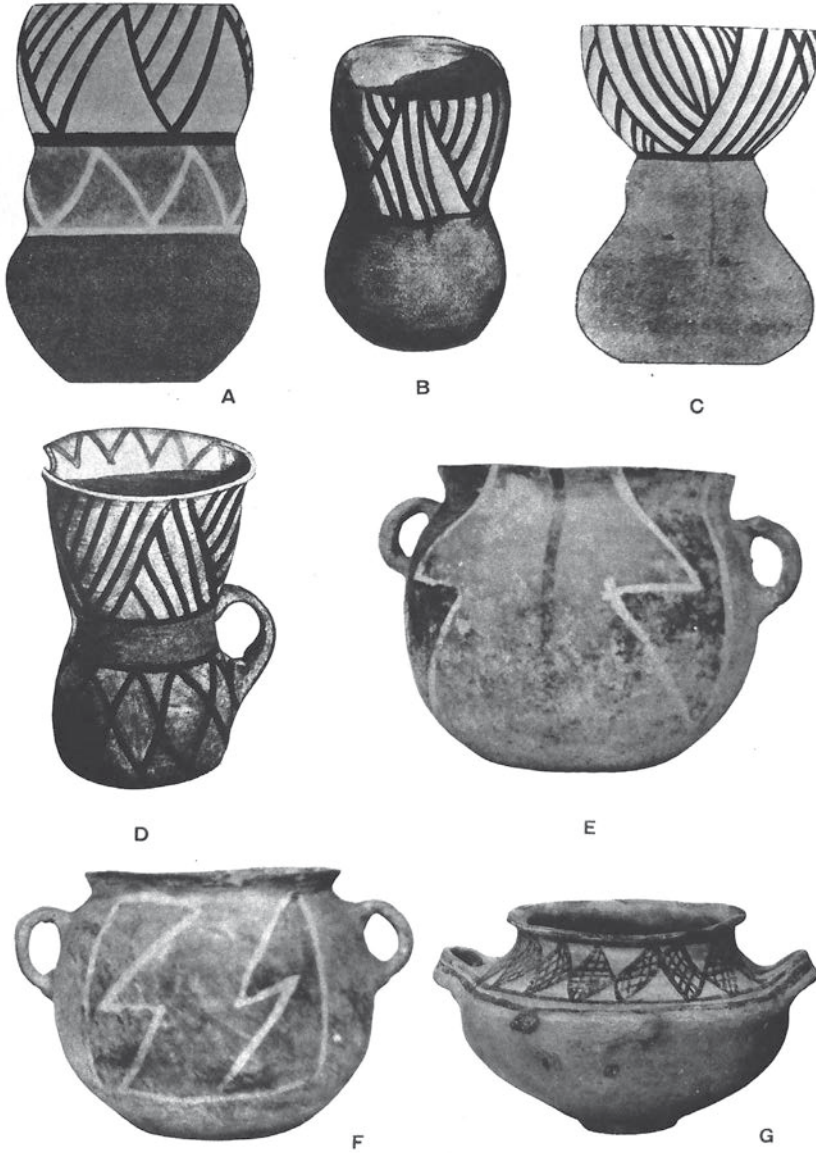
BIBLIOGRAFÍA

- Ambrosetti, J. B. 1901-02. Antigüedades Calchaquíes. Datos arqueológicos sobre la Provincia de Jujuy. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* vol. 52 (1901): 161-176; 257-277; vol. 53 (1902): 81-96; vol. 54 (1902): 29-48, 64-87. Buenos Aires.
1917. Los vasos del Pukará de Tilcara del tipo peliké comparados con los de Machu Pichu. *Proceedings of the Second Pan-American Scientific Congress, Section I, Anthropology*, vol. I: 38-39. Washington.
- Ardissone, R. 1937. Silos de la quebrada de Humahuaca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* vol. I: 117-139. Buenos Aires

- Boman, E. 1908. *Antiquités de la region andine de la République Argentine et du désert d'Atacama* (2 vols. París).
1918. Una momia de Salinas Grandes. Puna de Jujuy. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* vol. 8: 94-102. Buenos Aires.
- Bregante, O. 1926. *Ensayo de clasificación de la cerámica del noroeste Argentino*. Buenos Aires.
- Casanova, E. 1930a. Excursión arqueológica al Cerro Morado (departamento de Iruya, Provincia de Salta). *Notas del Museo Etnográfico* no. 3. Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.
- 1931-33. Tres ruinas indígenas en la quebrada de la Cueva. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires* vol. 37: 255-318. Buenos Aires.
- 1934a. Observaciones preliminares sobre la arqueología de Coctaca (Provincia de Jujuy). *International Congress of Americanists* sesión 25, vol. 2: 39-45. Buenos Aires, 1932.
- 1934b. Notas sobre el Pucará de Huichairas (Provincia de Jujuy). *International Congress of Americanists* sesión 25, vol. 2: 39-45. Buenos Aires, 1932.
- 1936a. La Quebrada de Humahuaca. *Historia de la Nación Argentina* vol. I: 207-249. Buenos Aires.
- 1937b. Contribución al estudio de la arqueología de La Isla. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* vol. I: 65-70. Buenos Aires.
1938. Investigaciones arqueológicas en Sorcuyo (Puna de Jujuy). *Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales* vol. 39: 423-456. Buenos Aires.
- 1942a. El pucará de Hornillos. *Anales del Instituto de Etnografía Americana* vol. 3: 249-265. Mendoza.
- 1942b. El yacimiento arqueológico de Angosto Chico. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* vol. 3: 73-87. Buenos Aires.
- Debenedetti, S. 1910. *Exploración arqueológica a las ruinas de Kipón (valle Calchaquí, Provincia de Salta)*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Publicaciones de la Sección Antropológica no. 4, Buenos Aires.
- 1912b. Los cementerios prehistóricos de la Isla de Tilcara (Provincia de Jujuy). *International Congress of Americanists* sesión 17, vol. I: 502-509. Buenos Aires, 1910.
- 1918a. *Las ruinas prehispánicas de El Alfarcito (departamento de Tilcara, Provincia de Jujuy)* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Publicaciones de la Sección Antropológica no. 18, Buenos Aires.
- 1918b. *La XIV expedición arqueológica de la Facultad de Filosofía y Letras. Nota preliminar sobre los yacimientos de Perchel, Campo Morado y La Huerta, en la Provincia de Jujuy*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Publicaciones de la Sección Antropológica no. 17, Buenos Aires.
- 1930a. Las ruinas del Pucará, Tilcara, quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy). *Archivos del Museo Etnográfico*. Universidad de Buenos Aires no. 2, pt. I, Buenos Aires.
- 1930b. Chulpas en las cavernas del río San Juan Mayo. *Ars Americana*, vol. 2, París.
- Debenedetti, S. y E. Casanova. 1933-35. Titiconte. *Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras*, Universidad de Buenos Aires vol. 3: 7-35, Buenos Aires.
- Dillenius, J.A. 1913. *Craneometría comparativa de los antiguos habitantes de La Isla y del Pucará de Tilcara (Provincia de Jujuy)*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Publicaciones de la Sección Antropológica no. 12, Buenos Aires.
- Gatto, S. 1934. Un granero o silo en la quebrada de Coctaca. *International Congress of Americanists* sesión 25, vol. 2: 51-56. Buenos Aires, 1932.
- Lehmann-Nitsche, R. 1904. Catálogo de las antigüedades de la Provincia de Jujuy conservadas en el Museo de la Plata. *Revista del Museo de La Plata* vol. II: 73-120. La Plata.
- Márquez Miranda, F. 1934a. El pucará del pie de la cuesta de Colanzulí. *Notas Preliminares del Museo de La Plata* vol. 2: 259-269. La Plata.
- 1934c. Una nueva flauta de pan lítica del noroeste Argentino y el área de dispersión de esta clase de hallazgos arqueológicos. *Notas Preliminares del Museo de La Plata* vol. 2: 315-331. La Plata.
- 1937a. Arquitectura aborigen en la Provincia de Salta. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* vol. I: 141-166. Buenos Aires.
1939. Cuatro viajes de estudio al más remoto noroeste Argentino. *Revista del Museo de La Plata* vol. I: 93-243. La Plata.
1941. Rincones poco conocidos del más remoto noroeste Argentino. *Revista Geográfica Americana* año 9, vol. 16: 267-275. Buenos Aires.
- 1942a. La arqueología del este de la quebrada de Humahuaca (frontera Argentina-Boliviana) a través de nuevas investigaciones. *International Congress of Americanists* sesión 27, vol. I: 211-239. Lima, 1939.
- 1942b. La arqueología de la Puna Argentina a través de nuevos hallazgos. *International Congress of Americanists* sesión 27, vol. I: 239-257. Lima, 1939.

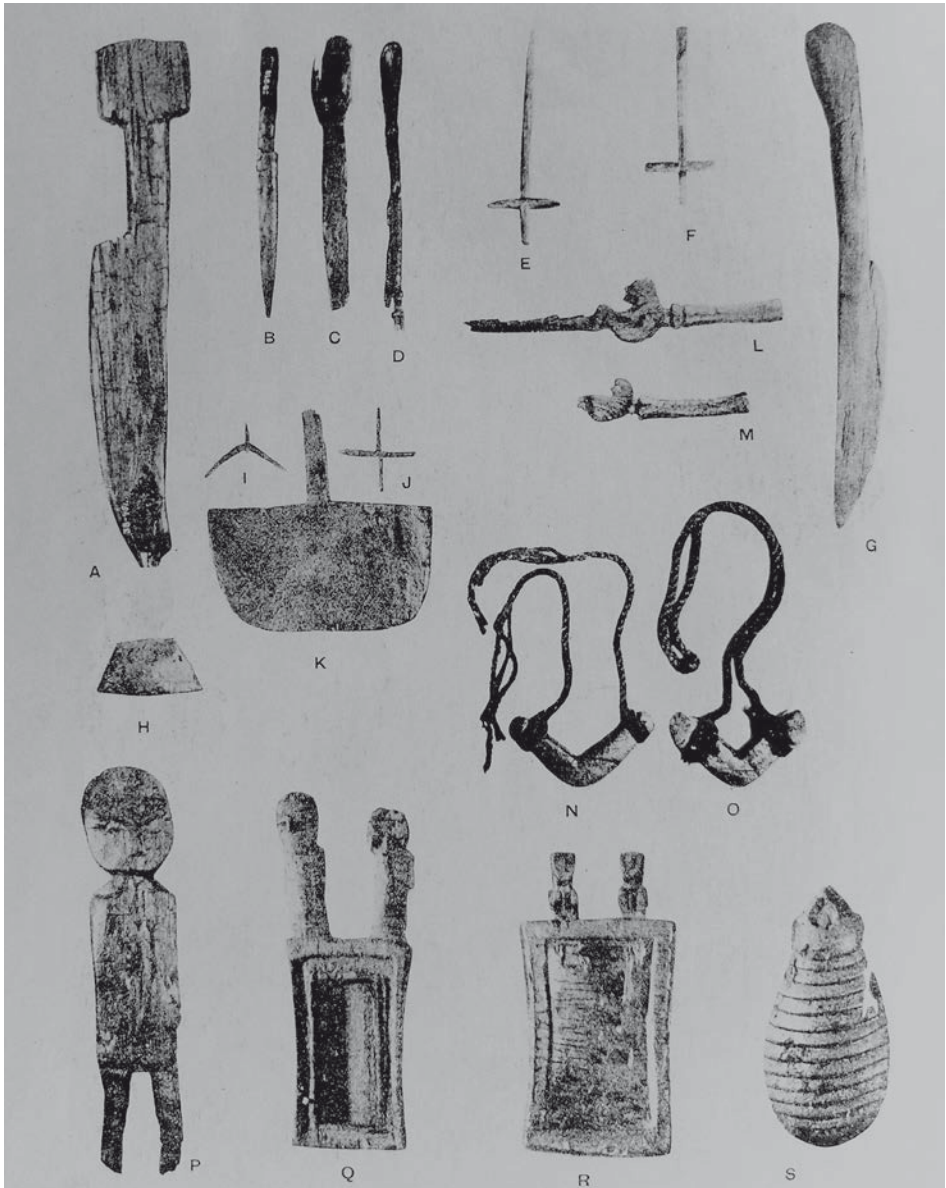
- 1942d. Primer viaje de exploración arqueológica al departamento de Iruya (Provincia de Salta). *Revista Geográfica Americana* año 9, vol. 17: 61-71. Buenos Aires.
- Rosen, E. von. 1924a. *Popular Account of Archeological Research During the Swedish Chaco-Cordillera Expedition, 1901-1902*. Estocolmo.
- Salas, A. M. 1942a. Excavaciones arqueológicas en Ciénaga Grande. *Anales del Instituto de Etnografía Americana* vol. 3: 281-287. Mendoza.
1945. *El antigal de Ciénaga Grande*. Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires vol.5. Buenos Aires.
- Serrano, A. 1941a. *Clasificación de los aborígenes Argentinos*. Córdoba.
- Vignati, M. A. 1930. *Los cráneos trofeo de las sepulturas indígenas de la quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy)*. Archivos del Museo Etnográfico, Universidad Nacional de Buenos Aires no. I, Buenos Aires.
1931. Los elementos étnicos del noroeste Argentino. *Notas Preliminares del Museo de La Plata* vol. I: 115-157. La Plata.
1938. "Novissima veterum" hallazgos en la Puna Jujeña. *Revista del Museo de La Plata* vol. I: 53-91. La Plata.

LÁMINA 1



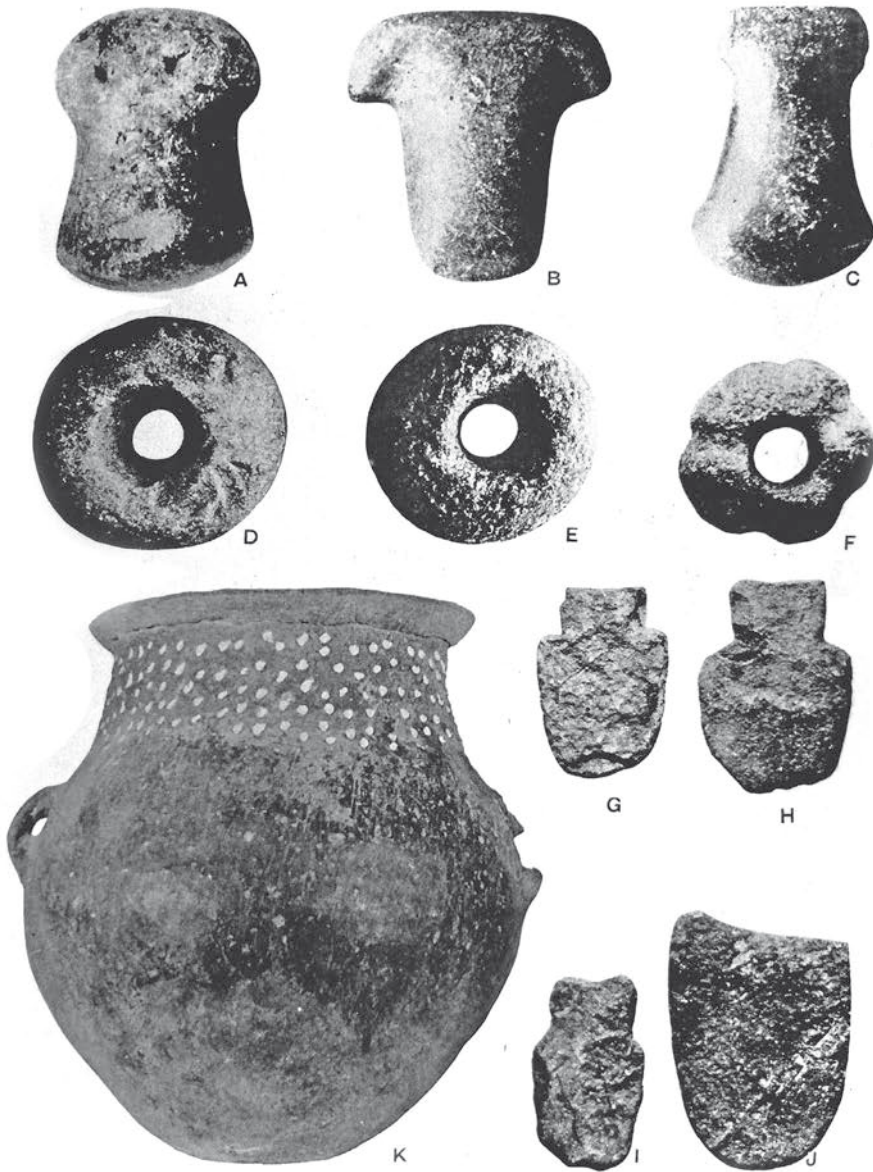
Estilos Isla y Alfarcito Policromo y Hornillos Negro sobre Rojo

LÁMINA 2



Artefacto de madera del Complejo Puna.

LÁMINA 3



Estilo Angosto Chico Inciso y artefactos de piedra del Complejo Iruya.